

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑES. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

A RECIBIR ÓRDENES

Los cándidos, los que creían que este gabinete no era un camelo mayúsculo, los que imaginaron que Moret cumpliría lo ofrecido, están alarmados con los frecuentes cuchicheos de Posada y Práxedes.

¡Inocentes!
Las entrevistas de tales halajas menudean, porque el José tiene que recibir órdenes del Sagasta. Lo que hallarán el presidente honorario (Posada) y el presidente efectivo (Mateo) me lo presumo.

Esta ó parecida conversacion, entablarán los susodichos pajarracos:

—¿Cómo andan los chicos, D. José?
—Como los cangrejos; hácia atrás.
—¿Se van convenciendo de que mi poder es absoluto?
—Sí; han comprendido que para comer es indispensable callar.

—¿Viene V. á recibir órdenes?
—A eso vengo.

—Le dice V. á Segismundo que se finja enfermo y no se ocupe de nada provechoso. Si no lo hace, lo dejaré á dieta.

—D. Práxedes, compasion...
—Que no saque los piés del plato y entonces lo protegeré.

—¿Pero se encuentra V. conforme con que sigamos en el poder?

—No.

—Es decir...

—Que volveré á ser presidente del Consejo y á Martos le cederé la presidencia de las Cortes.

—¿Y yo?

—A V. le daremos... una embajada, y Moret será ministro fusionista.

—Y á Lopez?

—A Lopez... se lo recomendaremos á Matías Lopez, el de los chocolates, á ver si le conviene para moler cacao.

—Y á Linares?

—Lo haremos... juez municipal, ó Arzobispo. Lo que él quiera.

—Y á mí una embajada ¿eh?

—Justo.

—¿Qué embajada?

—La de Roma.

—No la acepto.

—¿Hombre!

—No señor. Al verme el Papa pensaria que era el demonio.

—Le confiaré la de París.

—Tampoco; allí está Carreras y puede escribir un folleto...

—Estudiaré el asunto, y quiero decir que mañana hablaremos.

—¿No tiene V. nada más que mandarme?

—Vuelva V. dentro de una hora y me limpiará V. las botas.

—Vendré.

ORACIONES ZURDAS

(AL LEVANTARSE)

En nombre de la fusion y de su jefe, dios trino, reza este zurdo interino

con izquierda devocion.
¡Oh Práxedes de mi vida!
luz de donde el sol la toma,
deja que la zurda coma;
no te comas la comida.
Nosotros te bendecimos
y nosotros te admiramos,
y si tú lloras, lloramos,
y si tú ries, reimos.
Somos muy condescendientes;
en todo te obedecemos.
¿No es cierto que parecemos
unas personas decentes?
¡Ay Práxedes, ten conciencia!
No escatimes tu favor;
no nos dejes, gran señor,
á la luna de Valencia.

(AL ACOSTARSE)

Gracias, Práxedes; me acuesto
lleno de satisfaccion.
Aun masticamos turrón;
aun nos ceba el presupuesto.

(EN BLANCO)

El general de lo Torre
extendió su dimision,
dejando en blanco la fecha
y á Dominguez se la dió.
Ha obrado así, por si acaso
hubiera algun trifuleon
entre zurdos y derechos.
¡Oh duque precavisor!
De modo que si se escucha
de crisis la ronca voz,
Dominguez coje la pluma,
agarra la dimision
del duque, pone la fecha,
la presenta y se acabó.
¡Oh duque! duque ó ducado,
(once reales de vellon)
¡lo que velas! ¡lo que vales!
¡lo que balas! ¡si señor!

MEDITACIONES

El tabaco que fumamos es veneno.
El gobierno tambien lo es, porque mata las ilusiones del país.
De modo que un cigarro, en la actualidad, es el gobierno envuelto en un papel.
La comparacion no puede ser más exacta.
El que no esté conforme, que avise.

A Cánovas le llaman el monstruo porque es una irregularidad andando.
Cuando vuelva al poder me tendrá presente.
¡Me irregularizal

¡Oh Martinez de Campos! para orador te falta mucho; para arador reunes las condiciones necesarias.
Echa en saco roto este alabanza.
Desentiéndete.
No me fusiles, que soy un padre de familia.

¡El gobernador de El Norte estuvo rondando las tapias del cementerio, durante el homenaje á Figueras!
He aquí un gobernador que ¡ni aun en la paz de los sepulcros cree!

¡Romero Robledo! ¡Romero Giron!...
¡Qué par de árboles sin fruto!

¡Ay curas... curas... curas!...
La mitad del gremio teneis la conciencia del color de vuestras sotanas.
No os incomodeis, traviesillos.

D. Práxedes es un folleto sin explotar.
Aviso á los libelistas.

Sardoal es el gallito del ministerio.
Posada la gallina clueca.
Sagasta el amo del gallinero

El conde de Toreno es un hombre que revienta á todo el mundo.
¡Pesa tanto!
Un cerdo con aquellas carnes hubiera valido un dineral.

Martos es la vírgen de la política.
Pero la vírgen de los dolores.
¡Siempre está llorando!

¡Zurda!
¡Qué adjetivo más torpe!
¡Fusion!
¡Qué palabra más antipática!

Gallostra es un expediente sin instruir.

Castelar es un órgano histórico que se ha descompuesto.
Ya no toca.

PICADURAS.

Ilustre señor Terrero,
ilustre señor Terrones,
¡oh capitán general
de la borbónica Corte!

Con que el ministro de la guerra le ha hecho saber á su eminencia que los diputados militares pueden tomar parte con entera libertad, en reuniones, en juntas ó en todo acto de carácter político, y le ha prevenido á V. E. que no interrumpa el uso legítimo que de sus derechos hagan los referidos diputados?
¡Digo!

¡Ilustre señor Terrero!
¡Oh general en terron,
este percanse reclama
dimision!
¡A Terrero advertencias!
¡Horror!

Sagasta y Posada Herrera se encontraron en el Retiro y comenzaron á charlar sobre la tauromáquia.

LA MOSCA ROJA



EL MÓNSTRUO DE MOVIMIENTO

Ayuntamiento de Madrid

Probablemente D. Práxedes le pediría la alternativa á D. José.

Y este diría
que con gran complacencia
se la daría.

Un diario de la corte:
«En la Presidencia del consejo ha habido bastante movimiento.»
La Presidencia parece unas devanaderas.
Pero con muchas marañas.

Conocimientos útiles:
En Erules, pueblecito de Valencia, se ha descubierto una fábrica de billetes del Banco que parecían de verdad; pero no lo eran.
El juez municipal de esta villa tan adelantada, y el secretario, se dedicaban en los ratos de ocio á la fabricación del papel moneda.

Los simpáticos diestros han sido desarmados y puestos en conserva.
¿Se van enterando Vdes.?
Pues nosotros tambien nos vamos enterando.

Con motivo de la evaporación metálica que se ha verificado en el Ayuntamiento de Málaga, será suspendido en las funciones de su cargo el alcalde de dicha población.
¿Se van Vdes. enterando?
Pues nosotros tambien nos vamos enterando.

En una rumbosa sastrería de esta ciudad se ha descubierto una fábrica de moneda falsa, que se supone venia rociando sus productos desde hace muchos años.
Este sastrero lo mismo falsificaba pesetas que cortaba pantalones.

No es mal sastrero el que conoce el cuño.
¿Se van Vdes. enterando?
Pues nosotros tambien nos vamos enterando.

Dice La Defensa de Castellón que á consecuencia del descubrimiento hecho en Eslida de una fábrica de billetes falsos del Banco de España, han sido presos el juez municipal, el alcalde y el secretario.
¿Se van Vdes. enterando?
Pues nosotros tambien nos vamos enterando.
Y continuaremos, porque de esta clase de conocimientos útiles hay todos los días.

Los jesuitas de Mauresa, según dice La Montaña, han tenido en su colegio una soberbia algarazara, con fuegos artificiales.

cohetes y reales palmas.
¿Qué fiesta celebraría la religiosa comparsa?
¿De dónde saldría la pólvora que gastaron en sus salvas?
¿Si festejarían los padres la conquista de algun alma, ó quizás (es muy posible) la conquista de unas faldas?

De un periódico monárquico:
«Tenemos por fortuna un rey joven, inteligente y sinceramente (los acabados en ente) constitucional, que sería el orgullo de cualquiera nación de las más civilizadas de Europa.»

Enterados.

Una señorita de California ha inventado una máquina para barrer.
Si la llevara á Madrid se descomponía.
¿Hay tanto que barrer!

Leemos:
«El Diputado D. Alejandro Pidal se halla en camino de Roma.»
¿Dios santo, que no vuelva!

Los liberales de Zaragoza proyectan una gran reunion con objeto de acordar pedir al gobierno el inmediato planteamiento del sufragio universal.

Inútil será que pidan,
porque el gobierno dirá:
Contra el vicio de pedir
hay la virtud de no dar.

Habla La Epoca:
«Se han reanudado ayer las conferencias políticas entre prohombres de la situación, tales como los señores Moret, Lopez Dominguez, Martos y Montero Rios. Las declaraciones que ha de contener el discurso de la Corona han sido el objeto preferente.

Los fusionistas no toman ya parte en estos preliminares.»
Ya lo creo, si lo tienen tomado todo.

El director de La Balanza, de Alcázar de San Juan, se encuentra en Madrid con motivo de la causa que se le sigue por combatir enérgicamente la mala administración y el caciquismo fusionista de su provincia.

Para que nuestro compañero se convenza del resultado poco satisfactorio que obtendrán sus gestiones, le recomendamos la lectura de este cuento:

Cierto magistrado tenia que fallar una causa entre dos pasteleros.
Fué á verle uno de ellos y él le dijo:

—Envíame dos pares de pollos y mejorará tu negocio.
Fué á verle el otro y le dijo lo mismo.
El primero anduvo perezoso; el segundo no solo mandó los pollos, sino además un pavo.
El otro tardó tanto, que al día siguiente de hacer su regalo vió fallada la causa en contra.
Quejóse inmediatamente al juez, y éste le dijo:
—En la balanza igual de la justicia, las razones de tu contrincante pesaron un pavo más que las tuyas.
El pavo será Sagasta.

El espada Lagartijo ha regalado al príncipe imperial el estoque con que mató los dos toros que le correspondieron en la corrida alemanada.

Ese estoque le proporcionará al diestro un imperial regalo.

Vamos, un pinchazo en tierno.

Coro de izquierdistas en la casa de D. Práxedes:

—No nos mates, no nos mates,
déjanos vivir en paz,
y consiente buen amigo
el sufragio universal.

Contestacion de Sagasta:

—Si os fusilo, si os fusilo;
no os dejo vivir en paz,
pues no consiento que hagais
nada que sea liberal.
Irse pronto de mi puerta
y si no os queréis marchar
saldrá dando cuchilladas
D. Arsenio el general.

Ha comenzado á publicarse en Madrid un semanario satírico que se titula La Carcajada.

Procure el colega no reírse muy fuerte, porque el gobierno puede hacerle llorar.

Copiamos:

«Al banquete civil dado en palacio en honor del príncipe Federico Guillermo, no fué invitado el alcalde de Madrid. No le ha valido el mérito de proponer á la corporacion el gasto de 20,000 duros para dar una recepcion al príncipe alemán.»

Como el alcalde es interino, no habrán juzgado conveniente presentar al príncipe aves de paso.

PERSONAJES BIBLICOS.

Dios envía al Rey Achab un espíritu falaz.

Página 177 del importante libro de aquel título. Librería de Parera, 6, Pino, 6. Precio 4 pesetas para los suscritores á LA MOSCA ROJA y 6 pesetas para los no suscritores.

Imprenta La Renaixensa, Xucá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

díme que es una simple coincidencia lo de las cicatrices...

Vargas no contestó nada; permaneció silencioso mirando al suelo.

—¡Habla! profirió Puente; ¿no ves que tu mutismo es una confirmacion de mis sospechas?

—Díme, dijo Vargas sin dejar su actitud grave, ¿cuando lo de la sangre, no viste á Herminia en algun paseo, en algun teatro?...

—Entonces no conocía á esta mujer.

—¿Y tuviste ocasion de ver á la baronesa?

—Precisamente al salir del Hospital, aquella misma noche, estuve en el Liceo, y ví á la baronesa en un palco.

—¿Sola?

—Con dos ó tres señoras no muy jóvenes, y algun caballero.

—Si hubiese estado su hija, Herminia, con ella, podías quedar bien convencido de que no era la dama del Hospital.

Puente se levantó agitado.

—Pretendes con eso dar pábulo á mi incertidumbre?

—No. De todos modos faltan pruebas. Herminia no estaba en el palco con su madre, pero podia haber ido á otro, con sus amigas, como sucede amenudo; por otra parte, ¿estuviste siempre mirando aquel palco?

—No. Al finalizar el acto me fuí al 5.º piso y después los polizontes me llevaron arrestado y no volví al teatro.

—Entonces, esta prueba no tiene fuerza alguna; tranquilízate.

—Sin embargo, dame un consejo para salir hoy mismo de dudas y vacilaciones.

—Muy sencillo es el plan que voy á proponerte. Preséntate á la joven con serenidad y calma; háblala con dulzura, baila con ella y pídele, valiéndose de cualquier motivo, que te muestre esta malhadada cicatriz.

—Está bien... ¿y después?

—Después... tu conocerás si aquel estigma es el mismo que pudiste observar en el Hospital, porque

sería inverosímil que dos mujeres distintas tuviesen en el mismo sitio cicatrices exactamente iguales.

—Conforme... ¿y entonces?

—Entonces, obra según te dicte el corazón en aquel instante. No olvides que el primer impulso es el mejor. Yo estaré aquí para lo que convenga.

Casi era media noche, cuando llegó Herminia con su mamá y dos señoras más. Puente le ofreció el brazo.

—Hemos venido tarde, dijo ella; salimos del teatro ahora mismo y como mi tía y mi sobrina deseaban ver toda la funcion, no hemos creído prudente retirarnos solas, para no darlas un desaire.

—Te esperaba, amor mio, te esperaba ansioso; es tanto mi placer cuando estoy contigo, que un solo minuto de retardo me martiriza.

—Tambien he sufrido allí, sola; sin tí; no me acuerdo del espectáculo; entre el escenario y mis ojos estaba tu imagen... pero ¿quieres creer una cosa? Tu imagen me pareció más placentera, más animada que la realidad de tu semblante. Estás muy pálido, triste...

—La nostalgia de amor que he sentido por no verte.

—¡Tanto me amas!

—Eres tan adorable, que no amarte con vehemencia sería una sinrazon.

Herminia se dió aire con el abanico.

—Me encuentras pálido, por contraste. Tú estás encendida, como sofocada... La noche es calurosa. ¿No te incomodan estos guantes tan largos?

—Hay una pequeñez, una tontería... que me obliga á ponérmelos.

—Quieres decir una cicatriz efecto de un mordisco de perro?

—Sí. ¿Cómo sabes esto?

—Por los manuscritos del pobre Vilarroya. En ellos explica el lance con todos sus detalles.

—¡Bien me acuerdo yo! ¡me llevé un susto! ¡Dios mio, qué perrazo tan malo!

—Pero esta señal es muy grande para que deba ocultarse tanto?

—Regular... No la mostraría á otro hombre, pero á tí, como sé que no por ello he de perder tu afecto, puedo enseñártela.

Herminia desabrochó seis botoncitos del guante, procurando disimular su actitud.

En aquel momento algunas parejas danzaban, la conversacion de todos iba en auge y nadie reparó en lo que ella decía.

Puente vió la cicatriz, por fin.

Un solo minuto duró el exámen.

Pasado este minuto, durante el cual su corazón parecia de plomo y le aplastaba el pecho parando el curso de la sangre, levantó los ojos y miró á Herminia.

Herminia sintió un frio horrible, por qué aquella mirada tan amenazadora, arrogante, llena de hiel?

—¡Alejandro! murmuró en voz baja.

Puente no podia hablar.

—¿Qué te sucede? ¿qué significa este cambio en tu rostro? repetía la joven sin comprender nada.

—¡Yo conozco esta cicatriz! dijo él con ahogado acento.

—Pero...

—Yo la conozco... la he visto otra vez...

Herminia no comprendía aún.

—Pero... por Dios! cálmate... ¿á qué viene esta agitacion? Voy á llamar á mamá...

—Nó, no vayas, nó. Déjame hablar... Hace más de un año, Herminia, escucha bien lo que digo, unos quince meses, hube de asistir... en el Hospital... á una dama que sentia sofocacion; hube de sangrarla...

Herminia palideció de un modo inconcebible.

—Esta dama se cubrió su rostro con un velo gris...

Puente no pudo decir más. La joven dió un grito débil, quiso separarse de su amante, pero faltándole las fuerzas cayó por tierra, presa de un desmayo, mientras Puente, hechándose en brazos de Vargas, murmuraba lleno de dolor:—Era ella!—

Todo esto sucedió en poco tiempo. Algunos que vieron caer á la joven se precipitaron á levantarla y la colocaron en un sillón; otros permanecieron pasmados contemplando la indiferencia de Puente que continuaba abrazado con su amigo, sin ocuparse de nada más. Los que corrieron confusamente para atender á la accidentada, pidieron á grandes voces un médico. Vargas dejó su amigo en la antesala y abriéndose paso examinó el pulso de Herminia, ordenando que trajesen agua fria y Chartreuse. La baronesa había volado desde el primer instante al lado de su hija llenándola de besos, regando su rostro con lágrimas y llamándola con los más dulces nombres.

Vargas manejó el agua y la Chartreuse con tanto éxito, que instantáneamente Herminia abrió los ojos, recobrando poco á poco sus facultades. Pero, aun logrado esto, no cesó la confusion y la zozobra. Que una mujer se vea acometida de síncope ó de nervios en una reunion, no tiene nada de particular y pasa